

EL REALISMO MÁGICO Y LA NOVELA DE CRECIMIENTO

EN *BLESS ME ULTIMA*

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS
MODERNAS - LETRAS INGLESAS-

PRESENTA:

MARIO ALBERTO MONTES RODRÍGUEZ

ASESORA

DRA. AURORA PIÑEIRO CARBALLEDA



MÉXICO, D.F. 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco a la Dra. Aurora Piñeiro, por su asesoría, su apoyo y sus conocimientos sin los cuales no hubiera sido posible realizar esta tesina.

A Cora, Andrea y Ada Elvi por su amor y apoyo incondicional siempre.

A mis hermanos, a quienes llevo presente a cada instante en mi ser.

ÍNDICE

Página

Introducción

Capítulo 1: *Bless Me Ultima* y el realismo mágico. 14

Capítulo 2: *Bildungsroman* en *Bless Me Ultima* 26

Conclusión: 35

Bibliografía: 39

INTRODUCCIÓN

El propósito de esta introducción es dar una breve explicación del origen del llamado pueblo chicano, su literatura y esbozar los puntos a tratar en el primer y segundo capítulos de esta tesina, los cuales se mencionarán de manera detallada más adelante. De acuerdo con estudios de Charles Tatum, Ignacio Trejo y el historiador Rodolfo Acuña, la historia del llamado pueblo chicano inicia con la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo en 1848, en el cual México cedió al gobierno de los Estados Unidos de América los Estados de Arizona, California, Nuevo México, Utah, Nevada y partes de Colorado. Dicha transacción ponía fin a tres años de hostilidad entre ambas naciones. La guerra expansionista por parte de los Estados Unidos llega a su esplendor con la invasión y ocupación de la Ciudad de México. Dicha invasión tiene como desenlace la rendición del gobierno mexicano ante las tropas enemigas y, finalmente, la firma del tratado de Guadalupe Hidalgo, en febrero de 1848. México cede a los Estados Unidos, previo pago por parte del gobierno estadounidense de la cantidad de 15 millones de dólares, gran parte del territorio mexicano de la frontera norte. Cinco años más tarde, en 1853, el gobierno mexicano vende de nueva cuenta parte de su territorio a los Estados Unidos. Con esto se puede decir que “de la noche a la mañana” los habitantes de dichos territorios se vieron bajo el dominio o tutela del gobierno estadounidense.

A pesar de que en el Tratado de Guadalupe se reconocía el derecho de los ciudadanos de ascendencia mexicana a seguir utilizando el español como vehículo de expresión propia, muy pronto la comunidad mexicoamericana se percató de que la situación de marginación social y económica en la que se encontraba sumida sólo podía ser superada a través de un progresivo proceso de asimilación de la lengua inglesa. De ahí que su cultura sea hoy en día la fusión de dos: la hispana (mexicana) y la

anglosajona (estadounidense), aunque al principio y por algún tiempo siguió siendo netamente mexicana.

El termino chicano/a ha sido fuente de diferentes versiones en lo que refiere a su origen, pero es Charles Tatum quien, en su libro *Chicano and Chicana Literature*, hace una breve pero concisa explicación de lo que posiblemente es el origen de la palabra chicano/a. Explica que dicho término se deriva de la abreviación de la palabra mexicano y con la equis pronunciada como en la época de la conquista española. Cabe mencionar que la palabra mexicano proviene a su vez de los indios mexicas quienes atendiendo al llamado de Huitzilopochtli, dios de la guerra, partieron de Aztlán hacia el sur para establecerse en el valle de Anahuac, donde se encuentra actualmente la ciudad de México, y fundaron Tenochtitlán en el siglo XIV aproximadamente.¹

Cualquiera que sea su origen, más significativo es el hecho de que dicho término fue utilizado a finales del siglo XIX y a mediados de los sesenta por algunos mexicoamericanos como forma peyorativa para etiquetar a los indígenas mexicanos o mestizos inmigrantes de reciente llegada a los Estados Unidos, quienes eran vistos como personas con una baja cultura, falta de estudios y racialmente inferiores. Estos mexicoamericanos que habían sido víctimas del racismo por parte de la comunidad anglosajona, utilizaban el término chicano/a para no ser comparados con los inmigrantes y así demostrar su igualdad con la comunidad anglosajona.

Pero dicho término cambió radicalmente a mediados de los años sesenta, al menos para los activistas políticos y culturales de la comunidad mexicoamericana, quienes adoptaron el término chicano de manera positiva como una forma de mostrarse orgullosos de ser descendientes de los indios mexicanos. Podríamos comparar dicha

¹ TATUM Charles, *Chicano and Chicana Literature*, p.2

acción con la de los activistas de color cuando adoptaron el término *Afro-American* para asociar sus orígenes étnicos y culturales con África y así mostrarse orgullosos de sus raíces. He de mencionar que hoy en día se nombra más comúnmente a los habitantes de raza negra en los Estados Unidos como *African-American*.

Muchos de esos activistas de los años sesenta siguen identificándose como chicanos y el término persiste, especialmente entre los estudiantes de preparatoria y universidad que prefieren ser llamados así en lugar de mexicano americano, hispano, latino u otros términos similares. Cabe mencionar que chicano/a es un término preferido cuando se refieren a prácticas culturales tales como la literatura, música y artes.

De acuerdo con Tino Villanueva, existen dos circunstancias que ayudaron a la formación de la cultura chicana y por consiguiente a la creación de una sensibilidad cotidiana y literaria. La primera se refiere a un choque cultural sufrido por la comunidad mexicana a raíz de la llegada del anglosajón, los estadounidenses comenzaron a colonizar el recién adquirido territorio del sudoeste y con ello se da el primer choque cultural entre ambas comunidades. Los nuevos pobladores tenían una manera de vivir diferente de la que tenían la comunidad mexicana, la cual incluía costumbres, tradiciones y la más marcada de ellas era la del lenguaje, que en nada se parecía a su lengua materna.²

La segunda circunstancia es la “americanización”, siempre inseparable del prejuicio y la discriminación racial hacia el pueblo indohispano, la cual significa que se empezó a dar una asimilación de la lengua y la cultura que supeditó la cultura mexicana a la llamada americana. Cabe mencionar que dicha asimilación se dio de manera gradual y no total. La nueva lengua se fue aprendiendo poco a poco, ya sea en las escuelas

² VILLANUEVA Tino, *Chicanos*, p.52.

como lengua oficial o en los establecimientos públicos y privados. Con todo esto el indohispano empezó a participar más y más en los asuntos culturales, sociopolíticos y educativos de los Estados Unidos. Este proceso de asimilación se aceleró un poco más durante la década de 1940, al allegarse gran parte de la comunidad chicana al proceso de urbanización y debido, también, a que un gran número de los jóvenes que habían realizado su servicio militar durante los primeros años de la década ingresaron en universidades o programas educativos a su regreso de la Segunda Guerra Mundial.

De acuerdo con Charles Tatum, la Segunda Guerra Mundial fue una pieza clave en la cual miles de mexico estadounidenses se unieron al ejército, lo cual hizo que las mujeres mexico estadounidenses asumieran papeles activos en las finanzas y el manejo del hogar y se emplearan en las fábricas bélicas. Al final de la guerra, los veteranos que habían servido a su país regresaron con expectativas mayores en lo que concernía a su papel en la sociedad estadounidense y exigieron sus derechos como ciudadanos. Por esta razón, empezaron una lucha en contra del racismo y la discriminación en el ámbito laboral educativo después de la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, la clase media mexico estadounidense comenzó a extenderse y, poco a poco, el deseo de mantener viva la lengua y la cultura de sus antepasados se vio complementado por la necesidad de integrarse a un país del cual el chicano forma parte por derecho propio.³ Por todo ello, la comunidad chicana termina desarrollando una conciencia de identidad cultural que se ve reflejada en la introducción de una literatura escrita en algunas ocasiones en español y en otras en inglés, y cuyo momento de mayor esplendor es a finales de la década de los sesenta y se extiende hasta nuestros días, ya que la literatura chicana ha evolucionado a través de los años y se mantiene viva.

³ TATUM Charles, *Chicano and Chicana Literature*, p. 6.

El primer término asignado a esta literatura fue el de “literatura chicana”, y su principal público consistía en estudiantes de preparatoria, universitarios y maestros. Ellos fueron la punta de lanza de un movimiento chicano donde exigían un plan de estudios en el cual se pudiera introducir más material orientado a los chicanos en las áreas de historia, literatura, y ciencias políticas, entre otras.

Cabe mencionar que la introducción de esta literatura en otras áreas educativas como en primarias, secundarias y talleres, no hubiera sido posible tampoco sin la ayuda de un abundante grupo de escritores chicanos. Otro elemento de ayuda para el desarrollo de esta literatura, a principios de 1970, fue la creación de *The Quinto Sol National Literary Award*, cuyo ideal era dar a conocer la literatura chicana y llevarla a la cultura estadounidense, así como unir a todos los chicanos en los Estados Unidos. Este premio fue implementado por Octavio I. Romano y de 1970 a 1972, el Premio Quinto Sol de Literatura le fue otorgado a Tomás Rivera, Rudolfo Anaya y Rolando Hinojosa, quienes siguen siendo considerados actualmente como voces importantes. El último premio fue entregado a Estela Portillo en 1975. La casa editora se dividió para convertirse en Editorial Justa y Tonatiuh Internacional.

Entre los autores chicanos de los últimos treinta o cuarenta años encontramos al ya mencionado Rudolfo Anaya, quien es uno de los más destacados. Ha publicado media docena de libros, entre ellos los más conocidos son *Bless Me Ultima*, *The Heart of Aztlan* y *Tortuga*. Y es con *Bless Me Ultima* que, en 1971, recibe el *Segundo Premio Quinto Sol de Literatura*. Rudolfo Alfonso Anaya nació el 30 de octubre de 1937, en Pastura, Nuevo México. Fue hijo de un vaquero y una campesina. En 1952, se trasladó al barrio de Barelitas en Albuquerque. Ahí, siendo ya un adolescente, a Anaya le pareció emocionante vivir en la ciudad y se adaptó pronto al estilo de vida del barrio que lo llevó a la vida urbana de los chicanos. Estudió Letras Inglesas en la Universidad de

Nuevo México, en donde descubrió la importancia de la literatura como medio para expresar ideas. Cuando le preguntaron cuándo empezó a escribir, contestó: "Siempre respondo a esa pregunta diciendo que cuando era estudiante en la universidad, pero eso no es completamente cierto. Siempre me ha interesado escribir; escribía cuando era niño. Tuve buenos maestros".⁴

Anaya es autor de novelas, cuentos, ensayos, obras de teatro, guiones y poesía. Sus obras tratan, entre otros temas sobre su herencia chicana. En 1966 se casó con Patricia Lawless, quien se convertiría en su editora. En 1983 fue nombrado *Doctor Honoris Causa* por la Universidad de Albuquerque. En 1974, Anaya aceptó un puesto como profesor asociado en la Universidad de Nuevo México. En 1988, obtuvo una posición permanente en el Departamento de Inglés. Luego de su retiro en 1993, fue nombrado profesor emérito.

Anaya es un claro ejemplo de la ola de buenos escritores chicanos que han contribuido con sus obras al enriquecimiento de la literatura chicana. Esta literatura se expresa en distintos géneros, los cuales van desde el teatro hasta la novela, sin dejar de mencionar las historias de dominio público y/o de tradición oral, poesía y periódicos en español. Pero lo que nos incumbe en este trabajo es la novela chicana, cuyas primeras manifestaciones son recientes en relación con las obras en otros géneros de la literatura chicana. Sin embargo, en los últimos años esta producción ha experimentado un avance espectacular, a tal grado que se podría decir que hay una novelística chicana entendida como un sistema identificado y caracterizado. Algunos rasgos particulares de ella, según Ignacio Trejo⁵, son:

⁴ BRUCE NOVOA, *La literatura chicana a través de sus autores*, p. 190.

⁵ TREJO Ignacio, *De acá de este lado*, pp. 35-36.

- 1) La ubicación de sus argumentos en escenarios indistintamente rurales y urbanos, siempre en el área o perímetros de Aztlán (patria u hogar del chicano en términos geográficos, culturales y espirituales que comprende California y el suroeste de los Estados Unidos. Dicho término proviene de la creencia en que los aztecas, atendiendo a las profecías y mandatos de sus dioses, salieron de Aztlán para dirigirse hacia el Valle de Anáhuac, actual capital de la República Mexicana donde se establecerían).
- 2) Todas las situaciones y los protagonistas de las historias conciernen al ámbito chicano. Es decir se desarrollan en comunidades chicanas como lo pueden ser barrios, pueblos, etcétera. Los protagonistas son, en su mayoría, chicanos y/o mexicanos.
- 3) Un tono marcadamente autobiográfico de la narración, que suele abarcar desde la niñez hasta la edad adulta de los personajes.
- 4) La descomposición familiar como resultado de la fractura de la identidad individual provocada por el choque cultural que enfrenta el chicano.
- 5) La guerra es mencionada en casi todas las historias. (Al mencionar guerra me refiero a todas las que, de una manera u otra, ha sufrido el pueblo chicano, por ejemplo: la revolución mexicana, Primera y Segunda Guerra Mundial, etc.)
- 6) La violencia es otro asunto frecuente. Puede ser verbal, física, moral o social y se da dentro del ámbito chicano o anglosajón.
- 7) La práctica indispensable de la religión católica entre la comunidad chicana y a menudo enfrentada a mitos, leyendas y supercherías.

Y son estos siete puntos antes mencionados en los que la novela de Rudolfo Anaya, *Bless Me Ultima*, embona: la trama se desarrolla en un ámbito chicano; la guerra es el

motivo por el cual la familia no está reunida; existen momentos de violencia de distinta índole, así como la expresión del mundo místico, mágico y espiritual. En dicha obra hay magia y hay brujería, hay fuerzas de la naturaleza invisibles y las fuerzas del bien y del mal flotan constantemente en el ambiente. Todo esto es inexplicable e inaceptable en términos racionales, y algunos elementos incluso resultan ajenos en los términos de la práctica religiosa católica; sin embargo, el lector los ve normales e inclusive vivos dentro del mundo narrativo descrito. Lo anterior está vinculado con un tipo de narrativa que llamamos realismo mágico, modo literario surgido en la segunda mitad del siglo XX, el cual entremezcla la realidad narrativa con elementos fabulosos, es decir, en lo “real” irrumpe lo maravilloso, o bien lo maravilloso es presentado como real. Los sucesos extraordinarios no son presentados como sucedería en el texto fantástico tradicional, como algo que asombra tanto a personajes como a lectores, sino como parte de la realidad cotidiana.

Uno de los propósitos de esta tesina es analizar algunos de los personajes y situaciones de la novela de Rudolfo Anaya, *Bless Me Ultima*, según su relación con el realismo mágico como corriente estética, tocando aspectos como la presencia de elementos mágicos percibidos por los personajes como cotidianos; elementos mágicos tal vez intuitos, pero por lo general no explicados; la transformación de lo común y cotidiano en una vivencia que incluye experiencias “sobrenaturales” o “extraordinarias”; lo prehispánico con sus valores mitológicos y los viajes espirituales que combinan espacios y tiempos desde estados oníricos.

El segundo propósito de la tesina es analizar al personaje principal de *Bless Me Ultima*, Antonio, y su relación con el *Bildungsroman* o novela de crecimiento, el cual es un término de origen alemán que designa a la novela de educación o de formación. Se trata de obras que retratan el proceso a través del cual el personaje central de la historia

vive un desarrollo espiritual, moral, psicológico y social, de la niñez a la madurez.

Algunas características propias del *Bildungsroman*⁶ son:

- 1) El personaje sufre algún tipo de pérdida o pasa por alguna situación que lo obliga a alejarse del hogar.
- 2) El proceso de maduración emocional y psicológica es largo, arduo y gradual. Consiste en repetidos encuentros y conflictos entre las necesidades y deseos del protagonista y las normas impuestas por un orden social rígido, y eventualmente el espíritu y los valores de este orden social se manifiestan en el protagonista.
- 3) El personaje evoluciona gradualmente alejándose de la conformidad y encontrándose a sí mismo.
- 4) El conflicto principal es el de sí mismo en contra de la sociedad.

El primer capítulo ofrecerá una síntesis de la trama de la novela y el estudio de algunos pasajes y la relación que en ocasiones tienen con la estética del realismo mágico. Después, el trabajo continuará en el segundo capítulo con el análisis de algunos de los personajes centrales de la obra. En este caso el énfasis recaerá no sólo en la figura de Última que aparece en el título mismo de la novela, sino también en Antonio (Tony), el protagonista. Para el análisis de la caracterización de Tony haré referencia al *Bildungsroman* o las convenciones de la novela de crecimiento, ya que el desarrollo interno o viaje espiritual del personaje en el texto implica una serie de cambios: la pérdida de la inocencia y la búsqueda de una identidad, además del paso de la infancia a la edad adulta.

⁶ <http://www.gracecathedral.org/enrichment/excerpts/exc.html>, septiembre 19, 2010.

Por último, en las conclusiones se pretende tejer una “red” de lectura que articule lo chicano, el realismo mágico y la tradición de *Bildungsroman* como una forma(s) de acercarnos a *Bless Me Ultima* de Rudolfo Anaya.

Capítulo 1: *Bless Me Ultima* y el realismo mágico.

Escrita en inglés, con sólo algunas líneas o palabras en español, *Bless Me Ultima* es una novela compuesta por veintidós capítulos y narrada en primera persona por Antonio Márez Luna, un niño de Nuevo México, hijo de padres de ascendencia mexicana que viven en el pueblo de Guadalupe. Podemos decir que el autor está preocupado por la necesidad del protagonista, Antonio, de ver el mundo en su armoniosa unidad, más allá de las divisiones superficiales. El lenguaje y el estilo que Anaya utiliza en su narrativa son ricos y exuberantes, ya que la manera como presenta las cosas nos posiciona en el lugar mismo de novela, adentrándonos en ella como si mudos testigos de toda la acción.

En la entrevista que le realizó Juan Bruce Novoa entre 1978 y 1979, Anaya menciona que el paisaje tiene un papel muy importante en la literatura que él escribe. Al principio, simplemente parece un lugar vacío y desunido; pero luego, si se mira con detenimiento, se observa que cobra vida; pero con el desarrollo de los capítulos: “las gentes vuelven a desaparecer en el paisaje y uno se queda como solo; con los recuerdos, los sueños, los cuentos y las alegrías y tragedias que les hayan traído”⁷. Así pues, esto pasa en cierto modo con los personajes de la novela *Bless Me Ultima*: aparecen ante nosotros como seres vivos, mágicos y con voluntad propia, pero con el paso del tiempo se desvanecen, no sin antes dejarnos rastro de su paso. Se podría decir que a Rudolfo Anaya le ocurrió algo semejante ya que, en la entrevista antes mencionada, declaró lo siguiente: “Última vino a mí y se me apareció como un personaje completo. Estuvo de pie a mi lado y me señaló las cosas que debía hacer con la novela si quería que funcionara. Ella me sugirió que sería un personaje excelente y se metió en la novela”.

⁷ BRUCE NOVOA, *La literatura chicana a través de sus autores*, p. 189.

Podríamos decir que al igual que a Antonio, Última, el otro personaje principal, se le apareció para que aprendiera de la vieja curandera a “leer” el mundo como un texto unificado y armonioso, por eso mismo estos aspectos los vemos reflejados en su novela, lo cual la hace una historia llena de magia desde el momento de su creación.

Ahora mencionaré a la familia de Antonio, la cual está compuesta por su madre, padre, hermanas y hermanos. Estos últimos se encuentran, al inicio de la novela, enlistados en el ejército estadounidense, ya que la historia se desarrolla en tiempos de la Segunda Guerra Mundial. El mundo de Antonio sufre un cambio significativo cuando llega a vivir con ellos una mujer no sólo de edad avanzada, sino también de gran sabiduría quien tiene fama de santísima curandera y bruja poderosa. Ha sido ella quien, fungiendo como partera, trajo al mundo a Antonio y a sus hermanos, por lo que en la familia de él se le brinda un gran respeto y amor. A partir de su llegada, entre Antonio y ella surge una profunda comunicación en todos los órdenes, sobresaliendo el espiritual.

María Luna Márez, madre de Antonio es presentada como una mujer católica, heredera de la tradición de su propia familia además de estar firmemente enraizada en la tierra que su familia ha trabajado por generaciones. En contraste, el padre de Antonio, Gabriel Márez, es un llanero quien se lamenta por estar “atado” al mismo lugar y no poder emigrar a California junto con su familia. Está caracterizado, además, por un escepticismo que lo convierte en contraparte de la visión de su esposa.

Al crecer, Antonio encuentra que debe escoger entre los estilos de vida de las dos familias de las que proviene: los Márez por el lado del padre, quienes son vaqueros libres e indomables; y los Luna, sedentarios y religiosos, por ejemplo el padre de Antonio quiere ayudarlo a tomar una decisión acerca de su futuro, y su madre desea que él se convierta en sacerdote.

“Hay!” my mother cried, “if only he could become a priest. That would save him! He would be always with God! Oh!, Gabriel, “she beamed with joy, “just think of the honor it would bring our family to have a priest-perhaps today we should talk to Father Byrnes about it”.⁸

Aquí vemos el anhelo de la madre de Antonio que no solo busca que él se convierta en sacerdote, si no que en cierto modo obtenga la salvación de su alma, y ¿ por qué no? el salvador y redentor de la familia.

La llegada de Última a la vida de Antonio lo rescatará del tormento y/o angustia que él sentía al estar en la disyuntiva de seguir los deseos de su madre o los del padre. Pero Última logra un impacto más profundo en él al invitarlo a ver las opciones de un mundo mágico que es también parte de él y que no coincide con ninguno de los dos caminos que Antonio ha visualizado hasta ese momento.

En la novela, Antonio es testigo de algunas muertes y acontecimientos sobrenaturales que lo fuerzan a madurar y a enfrentarse con la realidad, así como a hacer preguntas concernientes al mal, la justicia y la naturaleza de Dios. El primer indicio de las dudas del pequeño en relación con la autenticidad del Dios cristiano y la supremacía de fuerzas ocultas que nada tienen que ver con lo divino ocurre cuando Última es llamada a erradicar el encantamiento que sufre el tío de Antonio, y ante el cual han fracasado las intervenciones de médicos y sacerdotes.

My other uncles had tried everything to cure their youngest brother. But the doctor in town and even the great doctor in Las Vegas had been powerless to cure him. Even the holy priest at el Puerto had been asked

⁸ Rudolfo Anaya, *Bless Me Ultima*, p.28.

to exorcise el encanto, the curse and he had failed. It was truly the work of a bruja that was slowly filling my uncle⁹

Las dudas y/o titubeos de Antonio no sólo se registran en lo que podríamos llamar el plano “real” de la novela, sino que se proyectan con singular fuerza en sus sueños. En el transcurso de la novela el narrador hace referencia a sus sueños, los cuales describe vívidamente, como si los estuviera teniendo en el presente de la narración. En ellos Antonio vuelve a vivir los acontecimientos casi oníricos que ha experimentado y llega inclusive a anticiparlos, como en el caso del destino final de Última:

The wicked people burned our castle on the hill. My father and mother and sisters perished in the flames. They killed the owl and made Ultima powerless, then they beheaded her and drank her blood. When they were bathed in blood they tied her to a post, drove a stake through her heart, and burned her.

Then they went to the river and caught the carp that swam there, and brought the fish back and cooked it in fires of Ultima’s ashes. And they ate the flesh of the carp.¹⁰

El sueño, así, no es sino la antelación de lo que efectivamente sufriría Última al final de la novela, su muerte a manos de Tenorio. Aquí es donde encontramos como el autor nos presenta los sueños que Antonio tiene en ciertas partes de la novela para anticiparnos cosas que ocurrirán. Dichos sueños los podemos tomar como recursos anticipatorios, y nos llevan a verlos como normales dentro de la historia.

⁹ *Ibíd.*, p. 87.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 183.

Más adelante seguimos al narrador durante su encuentro con “The Golden Carp”, un pez dorado gigantesco que, se dice, es un dios que reina en las aguas del río, en espera del momento propicio para venir a gobernar a los hombres y redimirlos del pecado.

“Do you know about the golden carp?” he asked in whisper.

“No,” I shook my head.

“When the gods had turned people into carp, the one kind god who loved the people grew very sad. The river was full of dangers for the new fish. So he went to the other gods and told them that he chose to be turned into carp and swim in the river where he could take care of his people. The gods agreed. But because he was a god they made him the lord of all the waters of the valley”.¹¹

Todo esto es contado por Samuel, amigo de Antonio, quien le relata la historia de “The Golden Carp”. Su relato hace mención de cómo, en tiempos remotos, los dioses les permitieron establecerse en el valle proveyéndoles de todo, salvo una restricción: no les era permitido comer carpa. Con el paso del tiempo, la gente comió carpa. En castigo, los dioses los convirtieron en carpas. Un dios bondadoso se compadeció de ellos y les pidió a los otros dioses que lo convirtieran en pez para así poder velar por la gente. En el presente de la novela ese dios es “The Golden Carp”.

La carpa dorada sólo es vista por los que tienen fe, al menos eso es lo que Samuel y Cico, amigos de Antonio, le han platicado:

“Is the golden carp still there?”

¹¹ *Ibíd.*, p.87.

“Yes,” Samuel answered. His voice was strong with faith [...] What will happen to the golden carp?”

“What do you mean?” Cico asked.

“There are many men who fish here.”

Cico smiled. “They can’t see him, Tony. I guess the grown-ups can’t see him. “The Indian, Narciso, Última-”

“They’re different, Tony. Like Samuel, and me, and you.”¹²

Así pues, la novela recrea un ambiente marcado por el mito, la magia y el onirismo que se confrontan con otro ámbito donde privan los sentidos religioso y moral, y la lucha relacionada con estas ideas es representada en los protagonistas, sobre todo Antonio y Última, que serán los agentes medulares de la historia.

En la introducción de esta tesina mencioné el significado del término realismo mágico, pero considero importante la definición que incluye Wendy B. Faris, en su ensayo “Sherezade’s Children: Magical Realism and Postmodern Fiction”: “magical realism combines realism and the fantastic in such a way that magical elements grow organically out of the reality portrayed.”¹³ En sus líneas describe lo naturales y ordenados que se muestran los hechos fantásticos en la realidad narrativa. Wendy B. Faris también menciona un listado de elementos o características primarias en el realismo mágico que, a mi parecer, concuerdan con aspectos de *Bless Me Ultima*.

Uno de los requisitos de la narrativa del realismo mágico es la existencia de un elemento irreductible de magia, algo que no podemos explicar de acuerdo con las leyes

¹² *Ibíd.*, p. 85.

¹³ FARIS Wendy, *Magical Realism. Theory, History, Community*, p. 163.

del universo pero que, en términos del texto, ocurre en “realidad”. Las muñecas que Última hace para revertir el hechizo en contra de las hijas de Tenorio son claro ejemplo de los elementos mágicos que forman parte de la novela porque los objetos inanimados, como lo son las figuras de cera y lodo, realmente se mueven al ser pinchados con alfileres. El resultado del hechizo se ve reflejado más adelante con la muerte de dos de las hijas de Tenorio. Poco después, Lucas vomita el cabello que había sido tomado por ellas para hechizarlo. Al igual que las muñecas, el cabello también se mueve como si estuviera vivo. Además Última predice que la muerte tocará a las hermanas Trementina, lo cual el propio Antonio ve con antelación cuando una de las muñecas se desvanece y mueve con rictus de dolor. Lo importante en todos estos casos es que no hay una nota de ambigüedad en el texto respecto a los acontecimientos sobrenaturales: el lector tiene que aceptarlos como tales y como parte de la vida cotidiana de los personajes.

Otro punto mencionado por Faris es la existencia del realismo en el realismo mágico. Estas descripciones realistas crean un mundo ficticio que se asemeja al plano real en el que vivimos los lectores. En *Bless Me Ultima* podemos identificar las descripciones y situaciones realistas cuando los hermanos de Antonio regresan a casa después de haber estado en la Segunda Guerra Mundial. Aquí encontramos la recreación de eventos realistas y de corte psicológico incluidos en la novela y que marcan la vida de Antonio y demás gente del pueblo como lo es la muerte de Lupito, al no poder lidiar con el “mal de la guerra” una vez que regresa de la Segunda Guerra Mundial. Anaya también mantiene la historia de Nuevo México en la mente del lector al presentar la vieja pelea que los comanches y mexicanos habían tenido en el pasado, y que ha repercutido en tiempos presentes. Cuando Última termina su trabajo en el rancho de Agua Negra, menciona que le gustaría ser cremada de acuerdo con las costumbres indias en lugar de ser enterrada. Su linaje o herencia proviene de ambas razas, mexicana

e indígena. Ella conoce cómo eran los funerales y lo que se necesita para llevar a los muertos a la paz eterna.

Otra situación extraordinaria es el avistamiento de The Golden Carp, cuando llegamos al capítulo donde Tony y Cico se encuentran con la deidad dorada notamos que dos halcones sobrevuelan como anunciando la llegada de su majestad, después Cico, irguiéndose y exclamando: “Behold The Golden Carp, Lord of the waters”, hasta el climax que es ver un pez de mayor tamaño al de un niño de la edad de Tony o Cico, “I could not believe its size. It was bigger than me!” Este encuentro lo podemos comparar si imaginamos el trance que un católico sufriría al momento mismo de ver en persona a la Virgen María o a Dios, algo maravilloso. Y es por lo tanto que Antonio queda maravillado y la historia de la carpa dorada deja de ser un manojo de suposiciones ya que Antonio vive y ve, en todas sus dimensiones, algo que hubiera sido, en otro tiempo, sólo imaginación, pero que, en la novela, es una realidad: “I was spellbound; if I had not seen The Golden Carp perhaps I would not have believed Him”.¹⁴

Al igual que Antonio el lector queda fascinado por la belleza del “milagro” o encuentro con la carpa dorada. Ya que él también vive la magia del relato. Un ejemplo más lo encontramos cuando la muchedumbre, dirigida por Tenorio, quiere linchar a Última. Para poder consumir su acto, se les pide poner a prueba a la Grande, por lo que la obligan a cruzar una puerta, previamente coronada con una cruz hecha con agujas benditas. Ella cruza dicho umbral inmaculada. Sólo Antonio se da cuenta de que las agujas que formaban la cruz habían caído y el símbolo se había deshecho. Ahí el misterio del poder de Última

¹⁴ ANAYA Rudolfo, *Bless Me Ultima*, p. 119.

continúa siendo lo que es, un misterio. En la mayoría de los casos se puede creer que es en realidad un misterio y la novela nos empuja a creer en la lógica de lo milagroso, debido a que Última ha probado que su poder es más poderoso que el poder de la iglesia, de los doctores o la medicina.

Además de todo lo antes mencionado, Anaya utiliza el recurso de los sueños, con la mira de extender los límites de su narración a los dominios de lo mágico y lo onírico. En la mayor parte de los veintidós capítulos que integran la novela, Antonio hace referencia a sus sueños o los transcribe vívidamente. Onirismo y realidad se conjugan y complementan para dejar entrever que Antonio tiene esa capacidad de ver y vivir hechos que no han ocurrido aún, y que brindan información cuando sueña con Última que desempeña un papel mediador:

I looked up and saw Ultima. Cease! She cried to the raging powers, and the power from the heavens and the power from the earth obeyed her. The storm abated.

Stand, Antonio, she commanded, and I stood. You both know, she spoke to my father, that the sweet water of the moon which falls as rain is the same water that gathers into rivers and flows to fill the seas. Without the waters of the moon to replenish the oceans there would be no oceans. And the same salt waters of the oceans are drawn by the sun to the heavens, and in turn become again the waters of the moon. Without the sun there would be no waters formed to slake the dark earth's thirst.

The waters are one, Antonio. I looked into her bright, clear eyes and understood the truth”¹⁵

Otros sueños sirven como profecías y/o revelaciones:

“In the end no one was left, and the she-goats and the he-goats returned from the hills whence they had fled, and they looked in innocence at the death camp of the people. The wind ceased its lapping of stagnant water against the shores of the lake, and there was quiet. The farmers from El Puerto, my uncles, came and stirred the ashes and finding ashes of my family and Ultima they gathered them and returned to El Puerto to bury them in the holy ground of their fields”¹⁶

Todos estos sueños hacen crecer en Antonio una serie de dudas que van desde el decidir si quiere ser cura, como su madre desea, o dejarse llevar por los deseos de su padre que quiere que sea un vaquero indomable. Sin dejar de mencionar las dudas acerca de saber que es bueno o malo en la vida. Todas esas dudas se registran lo mismo en el plano real que en sus estados oníricos. Ambos planos, onirismo y realidad se conjugan y a la vez se complementan y es ahí donde se generan los intrincados pensamientos e inquisiciones de Antonio.

Dichos sueños u estados oníricos del narrador son representados en cursivas, lo cual delimita muy bien el estado en el cual se encuentra Antonio. En ellos él ve las premoniciones o revelaciones relacionadas con su vida. Podemos decir que también sirven como rituales de paso, que lo ayudan en su transición y

¹⁵ *Ibíd.*, p. 126.

¹⁶ *Ibíd.*, p.184.

lo preparan para encontrar una respuesta a sus dudas, lo mismo que para su vida futura.

También podemos ver que cuando Antonio se encuentra en esos estados oníricos tiende a hacer lo que podrían ser llamados viajes espirituales en los que el tiempo y el espacio se combinan de cierta forma para que Antonio entienda mejor algunos aspectos de su vida. Y es ahí cuando Última le abre los ojos hacia la belleza del llano y la magia del río y el valle. Por vez primera Antonio siente el pulso de la tierra y la unidad que hay en ella con las diversas formas de vida. Antonio escucha y siente la presencia del río. Él aprende a convivir en unidad con todo lo maravilloso y supernatural que hay en el universo.

Otro importante aspecto de *Bless Me Ultima* es el paisaje. Cuando Última introduce a Antonio en el mundo de lo que puede ser llamada magia, el mito y lo fantástico, lo invita a ver por primera vez lo que Anaya ha llamado “la latente energía del paisaje”. El paisaje es un punto de partida para la exploración de lo mágico en el realismo. Rudolfo Anaya dijo: “Es el lugar donde la imaginación y la memoria cargada de imágenes comienzan su obra y las tres fuerzas, lugar, imaginación y memoria, están inextricablemente trenzadas en mi trabajo”.¹⁷ Desde el inicio mismo de la historia todo esto está asentado, como lo podemos constatar en la primera página de la novela:

“Ultima came to stay with us the summer I was almost seven. When she came the beauty of the llano unfolded before my eyes, and the gurgling waters of the river sang to the hum of the tuning earth. The magical time of childhood stood still, and the pulse of the living earth pressed its

¹⁷BRUCE NOVOA, *La Literatura Chicana a través de sus autores*, p. 189.

mystery into my living blood. She took my hand, and the silent, magic powers she possessed made beauty from the raw, sun baked llano, the green river valley, and the blue bowl which was the white sun's home. My brave feet felt the throbbing earth and my body trembled with excitement. Time stood still, and it shared with me all that had been, and all that was to come...»¹⁸

Con notable efectividad, *Bless Me Ultima*, junto con sus personajes y singulares situaciones, nos introduce en un mundo lleno de magia donde las convenciones del realismo mágico se entremezclan con el discurso de la literatura chicana para que el lector experimente, junto con Antonio, todas y cada una de sus vivencias durante el periodo al lado de Última y de cómo sus enseñanzas y guía lo hacen pasar de su inocencia e introspección a madurar en diferentes aspectos. Estos aspectos van desde lo religioso, pasando por la familia, amor a la naturaleza, hasta un compromiso con la sociedad como hombre de bien. En el siguiente capítulo veremos el proceso de su maduración en relación con lo que podría ser un *Bildungsroman*.

¹⁸ ANAYA Rudolfo, *Bless Me Ultima*, p.1.

CAPÍTULO 2: *Bildungsroman* en *Bless Me Ultima*.

En este capítulo, haré un análisis de la caracterización de Antonio, quien es el protagonista, y narrador de *Bless Me Ultima*. Se trata de un jovencito que, a pesar de su corta edad, va madurando a lo largo de la obra. Él es mucho más serio que los otros niños de su edad, particularmente si lo comparamos con sus amigos de escuela, que son más toscos y vulgares. Antonio es muy sensible ante el mundo que le rodea, y por lo tanto comienza a cuestionarse diferentes cosas, incluyendo su propia identidad. En busca de dicha identidad, Antonio se da cuenta de que, para poder construirla, debe primero reconciliarse con las diferentes expectativas que de él tienen su familia y comunidad. Todo ello lo lleva a desarrollar una visión más madura de las circunstancias que lo rodean.

La maduración del personaje va de la mano con los hechos mágicos que se le van presentando durante el desarrollo de la historia. Además Última es una pieza clave en el entendimiento de Antonio hacia ciertos acontecimientos que en ocasiones son del tipo extraordinario. Última como “iniciadora” es la guía que introduce a Antonio en el terreno de un conocimiento ancestral y restringido sólo para aquellos dispuestos a llevar a cabo un viaje espiritual y físico arduo, peligroso. Ella le enseñará a tomar sus propias decisiones morales, a vivir en armonía con la naturaleza y a comprender que hay creencias y experiencias diferentes a las suyas, experiencias tales como el sentir y llegar a entender la “presencia” del río, la cura del tío a manos de Última en contra del encantamiento de las hijas del malvado Tenorio, el encuentro con la carpa dorada. A todo lo anterior habría que agregar las visiones oníricas que frecuentemente encontramos en la novela.

Esta caracterización de Antonio y su relación con Última contribuyen a lo que se conoce como *Bildungsroman* o novela de crecimiento, en la cual el personaje principal, en este caso Antonio, experimenta un proceso de madurez a lo largo de la historia que finaliza con el cierre de un círculo, que viene a ser su maduración. Las experiencias que enfrenta van desde cuestiones o dudas morales que lo fuerzan a decidir entre lo que es bueno o malo en la vida, o hasta la de elegir entre dos ideologías, la pagana y la cristiana, aunque dude de ellas. Con la ayuda de Última, Antonio hará una transición de la niñez a la adolescencia o adultez, y comenzará a hacer sus propios juicios para aceptar las responsabilidades de sus actos. También hay un proceso de adquisición de autoridad no sólo como varón sino como hombre sabio, personaje que ha visto lo que otros no.

Hay tres figuras dentro de la familia de Antonio que moldean su personalidad: la madre, el padre y Última. Pero del lado social o externo diremos que hay otros personajes que, de manera directa o indirecta, influyen en la personalidad de Antonio; por ejemplo, los tíos maternos, los amigos de la escuela y Lupito, Narciso y el mismo Tenorio. Además de ellos, otro elemento modelador es la naturaleza, bajo sus múltiples formas. Cabe mencionar que todos estos elementos, humanos o no, adquieren valores o funciones que se oponen entre sí, por lo cual son motivo para colocar a Antonio en un mar de cuestionamientos que lo harán ir adquiriendo una personalidad y maduración durante la novela. Por ejemplo: notamos que el papá y la mamá, los Márez y los Luna, son fuerzas antagónicas, tanto en el plano real como en el simbólico.

En el real, el padre, Márez, procede de una tradición de los “llaneros”, que son quienes viven como vaqueros en la llanura o “mar” de los campos abiertos por donde corren en libertad tanto los ganados como los seres humanos. Por el otro lado, la madre, Luna, proviene de una tradición de la gente atada a la tierra. Pero no es una tierra de los

llanos abiertos, sino la de los valles fértiles, regida por el regado de los ríos y sujeta a cosechas y al ciclo de los astros, en este caso el de la luna. Además de esta interpretación, encontramos la del plano simbólico que corresponde a aquella de los Márez, que representa el elemento natural del océano con la simbología correspondiente a éste. Ya que el océano es agua, y ella es el origen de la vida, todo sale del agua y hacia ella vuelve; en ocasiones la travesía sobre sus aguas agitadas es sinónimo de aprender a dominarlas y a superarlas.¹⁹

Antonio se pregunta acerca del significado de la inocencia y el conocimiento y la relación de una con el otro. Si él adquiere conocimiento, pierde inocencia, pero no puede hacer su primera comunión sin estudio y conocimiento. Ante los ojos de su madre, Antonio perderá su inocencia conforme se vuelva hombre. Por otro lado, él puede salvarse si se convierte en cura. Andrés, su hermano, le dice que los horrores de la guerra lo volvieron hombre y con ello perdió sus sueños. Antonio tampoco quiere perder sus aspiraciones, y el adquirir conocimiento significa perderlos. Última le dice que, en la tierra, él es inocente, por lo tanto la adquisición de conocimiento no tiene que ver con la pérdida de la inocencia. Esta cuestión lo acompañará en el desarrollo de la novela.

La casa en la que viven Antonio y su familia representa, también, estos dos conflictos: mientras ellos se han establecido en una tierra donde tienen su hogar, también se encuentran justo a un lado del llano, por lo tanto su madre desea que sea un hombre apegado a la tierra y, tal vez, un cura: “I pray that he will take the vows, that a priest will return to guide the Lunas”.²⁰ Por otro lado, su padre desea que sus hijos

¹⁹ ALARCON Justo, en *Magia y brujería en México*, p. 103.

²⁰ Rudolfo Anaya, *Bless Me Ultima*, p. 53.

tomen la decisión y se dirijan hacia el oeste para que él pueda vivir a gusto con ellos: “My father’s dream was to gather his sons around him and move westward to the land of the setting sun, to the vineyards of California”²¹.

Pero Antonio aprende que puede unir los opuestos familiares y así tener un aprendizaje. De su madre aprende que el hombre es de la tierra, que sus pies llenos de barro son parte de la tierra y que esa mezcla es la que le da al hombre seguridad, porque el hombre que siembra la tierra cree en el milagro de la vida y provee de techo a su familia. Por parte de su padre, sin mencionar a Última, aprendió que la inmortalidad está en la libertad del hombre, y que la libertad se entremezcla en la nobleza de la tierra, aire y pureza del cielo. Además Antonio se ve cautivo en dos mundos culturales: su familia que habla español y el círculo de habla inglesa en la escuela. De la convivencia en ambos lugares, Antonio aprende a lidiar con ambas lenguas, para así poder ser, como su madre desea, “a man of learning”. También Antonio teme que sin importar lo que él decida en su vida, o donde viva, estará negando en parte su ser o aspiraciones.

Al hacer su primera comunión, Antonio se desilusiona por no sentir ninguna comunicación con Dios, por lo que vuelve su atención hacia el dios del río, la carpa dorada, ya que es un dios que no castiga, y que solamente trae paz y belleza al mundo. Al principio Antonio rechaza a la carpa dorada, porque cree que al venerarla o simplemente mostrar interés en ella estaría abandonando a Dios o alejándose de él. Pero más tarde aprende que la carpa dorada puede auxiliarlo en su entendimiento y formación. Por otro lado, el personaje de Florencio le añade más confusión a Antonio. Él no cree en Dios y por lo tanto le pide que le dé respuesta a ciertas incógnitas que tiene. Lamentablemente Antonio no cuenta con respuesta cuando Florencio le cuestiona:

²¹ *Ibíd.*, P. 53

“You mean I can do a million bad things and then when I’m about to die I just go to confession and make communion, and I go to heaven,”²² a lo que Antonio le dice que sí, pero él mismo tiene sus reservas: “No, it didn’t seem fair, but it could happen. This is another question for which I wanted an answer.”²³ Antonio desea tener las respuestas cuando haga su primera comunión, pero será defraudado nuevamente: “A thousand questions pushed through my mind, but the voice within me did not answer. There was only silence”. Al no encontrar respuestas y sólo silencio a su conflicto de creencias y dudas, Antonio es forzado a tomar sus propias decisiones, a desarrollar un criterio propio y maduro. Aprende que el conocimiento se adquiere, también, de manera solitaria.²⁴

Otro elemento importante en el moldeo de personalidad de Antonio, como lo dice Justo Alarcón en su ensayo “Bless Me Ultima, niveles de interpretación”, es “el elemento agua, bajo sus tres facetas de mar, lago y río; el viento; el ciclo de los astros y las cosechas; y por fin, las hierbas medicinales y los peces sagrados. Todo esto rodeado del misterio incomprensible y totalizador de la “presencia”, que viene a ser el alma cósmica y panteística del universo.”²⁵ Hasta aquí hemos notado el mundo lleno de fuerzas que en la mente de Antonio aparecen como contradictorias, pero que él trata de poner en orden dentro del aparente caos que representan.

El punto anterior está vinculado con las creencias que podríamos denominar panteísticas, en las cuales Última vendría a ser la sacerdotisa o representante de la tradición milenaria de los indígenas americanos. Esta clase de religión es caracterizada

²² *Ibíd.*, p. 202.

²³ *Ibíd.*, p. 203.

²⁴ *Ibíd.*, p. 202.

²⁵ ALARCON Justo, en *Magia y brujería en México*, p. 105.

por un sistema en el cual los dioses y naturaleza funcionan y viven en armonía. Última le habla a Antonio de la “presencia” que es un alma misteriosa de las cosas y los elementos del universo. Las plantas medicinales tienen alma, los ríos hablan y el viento lleva mensajes. También podemos entender que el búho es un elemento que une a la naturaleza con el ser humano, y que representa el poder de Última y su misticismo religioso. El suave canto nocturno del búho afuera de la ventana de Antonio simboliza la presencia siempre reconfortante de Última en la vida de Antonio y el poder mágico que lo protege a él y a su familia: “Its soft hooting was like a song, and as it grew rhythmic it calmed the moonlit hills and lulled us to sleep. Its song seemed to say that it had come to watch over us”²⁶ Podemos asumir que el búho es el alma misma de Última y con ella refleja sabiduría, prudencia y armonía cósmica. Pero si Antonio puede aceptar que todos ellos son uno mismo, él puede entender que los poderes de Última provienen de la misma fuente que los del cura o del doctor, y que además se puede arriesgar a aceptar que los poderes del Dios católico o cristiano son los mismos que los de la carpa dorada. Aquí encontramos lo que se podría nombrar como sincretismo y que lleva a Antonio a cuestionamientos relacionados con el *Bildungsroman*, tales como los repetidos choques entre los cuestionamientos y deseos de Antonio contra los puntos de vista y juicios establecidos por un orden social rígido e inamovible. Él se convierte en síntesis y depositario de muchas tradiciones.

Antonio tiene que sortear todo lo anterior durante la novela, lo cual lo llevará a cuestionar, analizar y entender su mundo en un contexto de crecimiento. Vemos que el proceso de maduración de Antonio va desde el encuentro con Última, pasa por las experiencias adquiridas con las diferentes muertes de personajes en la novela, los

²⁶ *Ibid.*, p. 14.

encuentros con la carpa dorada, la iniciación en la escuela e iglesia y hasta la muerte misma de Última. Todo esto se convierte en un aprendizaje.

Al inicio del capítulo hice mención del “cierre de un círculo”: me refería a que Anaya construyó cuidadosamente el final de su novela, final que es el resultado del progreso adquirido por Antonio en el cual el personaje descubre su posición en la familia y ante el mundo, además de hacer las paces con las diferencias que tienen su madre y padre. Su padre le dice que dará por terminado el viejo argumento entre los Márez y los Luna: “We lived two different lives, your mother and I [...] we have been at odds all of our lives, the wind and the earth. Perhaps it is time we gave up the old differences”²⁷

El desenlace donde Última muere y Antonio se convierte en el heredero de sus enseñanzas probablemente no sea una sorpresa para el lector: “Take the llano and the river valley, the moon and the sea, God and the golden carp – and make something new [...] that is what Ultima meant by building strength from life”.²⁸ El final de *Bless Me Ultima* ofrece el cierre de un círculo y de un ciclo en la vida de Antonio. Última estuvo presente en su nacimiento y, al final de su niñez, ella desaparece. Al morir Última, Antonio inmediatamente toma el cadáver del búho y lo entierra donde la curandera se lo había indicado. Él sabe que aunque el pueblo le dará sepultura al cuerpo al siguiente día, en realidad él la enterró aquella noche. Es entonces que Antonio encara su futuro con la seguridad obtenida de las enseñanzas de Última, así como por la bendición que le da en su lecho de muerte: “I bless you in the name of all that is good and strong and beautiful, Antonio. Always have strength to live. Love life, and if despair enters your heart, look

²⁷ *Ibíd.*, p. 261.

²⁸ *Ibíd.*, p. 262.

for me in the evenings when the wind is gentle and the owls sing in the hills. I shall be with you”.²⁹ Última también le aconseja que tome las experiencias de la vida misma para adquirir fuerza de ellas y no debilidad. Observamos que Antonio aprendió las enseñanzas muy bien. Ha encontrado la manera de lidiar con la mezcla de su herencia: “then maybe I do not have to be just Márez, or Luna, perhaps I can be both [...] it seems I am so much a part of the past- I said. Ay, every generation, every man is part of his past. He cannot escape it, but he may reform the old materials, make something new”³⁰

El conflicto entre Última y Tenorio, que bien podría ser visto como el eterno enfrentamiento entre el bien y el mal, se ha solucionado con sus muertes. Y es en este punto en el cual Antonio recuerda las palabras de su padre al cuestionarle por qué existe la maldad en el mundo: “... most of the things we call evil are not evil at all, it is just that we don’t understand those things and so we call them evil. And we fear evil only because we do not understand it [...] understanding does not come that easy [...] understanding comes with life”³¹ Y así, Antonio comienza a entender el valor espiritual que Última le da a la armonía. Los opuestos dan equilibrio a la vida. Así es como funciona el ciclo de la vida y la muerte, y Antonio ve que la muerte deja de ser algo negativo para convertirse en el acontecimiento que cierra un círculo. Él lo ve como un cambio y los cambios traen enseñanzas y un entendimiento más profundo de la existencia.

Sabemos, por medio de las palabras de Última, que ella en lugar de morir sólo se moverá a una esfera diferente. Esta imagen de la muerte no es contradictoria ante el

²⁹ *Ibid.*, p. 275.

³⁰ *Ibid.*, p. 276.

³¹ *Ibid.*, 262.

sistema de creencias de Antonio. Ella será absorbida por el espíritu de la tierra y ahí estará para cuando se le requiera.

Al final de la novela, a pesar de la muerte de Última, vemos que Antonio está aprendiendo que hay que dejar a los opuestos coexistir: “Around me the moonlight glittered on the pebbles of the llano, and in the night sky a million stars sparkled” ; en otras palabras, la luz de luna de los Lunas y el llano de los Márez están unidos en el cosmos, y Antonio piensa: “Sometime in the future I would have to build my own dream out of those things that were so much a part of my childhood”.³²

Antonio se convierte en hombre con autoridad cuando vemos que ordena a su madre que haga algo y ella le obedece: “Take them to their room” I said to my mother. It was the first time I had ever spoken to my mother as a man.”³³ Es difícil recordar o ubicar a Antonio, para ese entonces, como un niño inocente. Vemos que el progreso obtenido, o mejor dicho, la transición de Antonio de la niñez a la vida adulta obtenida por las enseñanzas de Última llevan a que él tome sus propias decisiones y, por ende acepte las responsabilidades de sus actos.

Es por esto que nos quedamos con la impresión de que Tony, Antonio, tendrá éxito en la realización de sus anhelos al encarar su futuro al final de la historia, cuando lo vemos de pie en la colina observando el llano y el pueblo. Se ve seguro, maduro. En otras palabras, ha sufrido una transición a través del proceso de sortear todas las aveniencias que se le presentaron y aprender a convivir en armonía con el hombre y la naturaleza.

³² *Ibid.*, 272.

³³ *Ibid.*, 271.

CONCLUSIÓN.

La literatura chicana siempre ha sido única y así lo demuestra Rudolfo Anaya, quien fue elogiado y descrito por el escritor Tony Hillerman como: “El padrino y gurú de la literatura chicana”.³⁴ Y es que Anaya ya no es un escritor más porque pasó de ser un simple hijo de una granjera y un vaquero a uno de los más importantes creadores del género novela y de la literatura chicana.

Al escritor Juan Bruce Novoa se le preguntó en alguna ocasión si era difícil trabajar con literatura escrita por autores analfabetos, ya que por alguna razón, se creía que el autor chicano era un “noble salvaje, que trabaja en el campo o anda en manifestaciones todo el día y escribe después del anochecer, sin el beneficio de una educación formal”.³⁵ Pero una opinión común que muchos chicanos y no chicanos tienen es que la educación y el talento artístico son mutuamente excluyentes, que los buenos escritores son escritores naturales.

La literatura chicana posee una visión distinta del mundo, un lenguaje particular que refleja valores culturales, que es temática y revolucionaria y, en ocasiones, vista por la sociedad de los Estados Unidos como subversiva. También podemos asumir que la literatura chicana se identifica a menudo con los esfuerzos por la obtención de derechos civiles y humanos y con la afirmación del orgullo cultural, un orgullo del cual Rudolfo Anaya está consciente como lo menciona en la obra de Bruce Novoa:

“Las gentes que venían a visitarnos contaban cuentos; los ancianos se sentaban alrededor de la mesa y jugaban a las cartas o al dominó, o simplemente platicaban, y nosotros escuchábamos los

³⁴ <http://www.dallasculture.org/latinoCCBigRead.cfm> 2 octubre 2010

³⁵ BRUCE NOVOA , *La Literatura Chicana a través de sus autores*, p. 10.

cuentos. Siempre hablaban sobre cómo habían sido las cosas, las gentes que habían venido aquí, cómo las familias estaban emparentadas, las gentes de antes y lo que habían hecho. Eso nos llenaba de un sentimiento de orgullo de nuestra propia historia, se podría decir”³⁶

Todo este orgullo, tradición y hasta eventos mágicos pueden encontrarse en la novela de Rudolfo Anaya, *Bless Me Ultima*, la cual presenta un relato lleno de imágenes que contienen un toque especial ya que nos permiten entrar en el mundo chicano. Anaya menciona también que “Toda literatura, y ciertamente la literatura chicana, refleja en sus aspectos más formales, los mitos del pueblo...”³⁷ Y diría que no sólo los mitos del pueblo están en *Bless Me Ultima*, sino también los puntos mencionados por Ignacio Trejo y que caracterizan a la literatura chicana. En la novela vemos cómo la historia de Última y Antonio se desarrolla en un escenario rural en el área o perímetro de Aztlán; el pueblo donde vive Antonio y su familia son completamente chicanos. La descomposición familiar, que es otro elemento de la literatura chicana, se ve presente en la novela al enlistarse los hermanos de Antonio en el ejército, lo que origina los cambios ocurridos al regreso de ellos.

La religión desempeña un papel importante en *Bless Me Ultima* ya que es uno de los detonantes para que Tony, Antonio, vuelva sus ojos hacia un cuestionamiento de las cosas y del mundo que lo rodea. Tampoco podemos pasar por alto que encontramos en la historia un tono autobiográfico que nos muestra un desarrollo del protagonista, Antonio, desde su niñez a una madurez que está marcadamente relacionada con el *Bildungsroman*.

³⁶ *Ibid.*, p.10.

³⁷ *Ibid.*, p.190.

La nueva perspectiva que Antonio obtiene al final de la novela es el resultado de haberse enfrentado a diferentes situaciones las cuales venció en el trayecto o camino a su madurez. Última, su tutora, mentora y líder espiritual, le hace percatarse de lo maravilloso que es su alrededor; y cuando él se encuentra con la belleza de su tierra, la proyecta hacia lo más profundo de su corazón. La profundidad del corazón humano, según Anaya, es donde reside el cambio. El proceso de la maduración de Antonio conlleva de manera inevitable los ideales de Última como una manera de estructurar el mundo y su propia identidad.

Y así, con esta nueva herramienta, Antonio puede encarar y entender las diferencias de su familia, los problemas relacionados con la identidad religiosa, enfrentar las diversas caras de muerte, los conflictos entre sus semejantes, la visión de la carpa dorada y sus innumerables experiencias oníricas. También es importante recordar las diferentes situaciones ligadas a hechos fantásticos que podríamos asumir como propios del realismo mágico y que impregnan de misticismo las vivencias de Antonio, lo hacen madurar y ver hacia un futuro más seguro.

Anaya utiliza este estilo y borra la línea entre la realidad y la fantasía para formar un enlace entre Última y Antonio. Así como lo comentó en alguna ocasión Gabriel García Márquez: “Mi problema más importante era destruir la línea de demarcación que separa lo que parece real de lo que parece fantástico”.³⁸ Entonces, al igual que García Márquez, Rudolfó Anaya se avocó, en *Bless Me Ultima*, a fundir ambas visiones y hacerlas una sola para llevarnos a un viaje maravilloso que entremezcla el realismo mágico, las convenciones de la novela de crecimiento (*Bildungsroman*) y los aspectos relacionados con la literatura chicana, que hacen de

³⁸ CD Rom Gabriel García Márquez, Digital Dreams Multimedia. Madrid, 1998.

Bless Me Ultima un tejido único, una combinación en la que los componentes literarios y sociales se refuerzan unos a otros.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, Rodolfo, *Occupied America. The Chicano Struggle Toward Liberation*, San Francisco, Ediciones Canfield, 1972.
- ALARCON Justo, *Magia y brujería en México*. Panorama Editorial, México, 1986.
- ANAYA, Rodolfo, *Bless Me Ultima*. Warner Books, Nueva York, 1972.
- CARPENTIER, Alejo, *El reino de este mundo*. Siglo veintiuno, editores, S.A., México, D. F., 1983.
- MACIEL, David R., "El florecimiento cultural del otro México" en *Viceversa. Chicanos: el México de afuera*. Gatuperio Editores, N. 80, enero 2000.
- MONSIVAIS, Carlos, "Aztlán esquina Eje central" en *Viceversa. Chicanos: el México de afuera*. Gatuperio Editores, N. 80, enero 2000.
- MORILLA, Rosa, *Literatura Chicana, Reflexiones y ensayos críticos. Cultura y sociedad*. Editorial Comares, Granada, 2000.
- BRUCE NOVOA, Juan, *La literatura chicana a través de sus autores*. Siglo veintiuno editores, S.A., México, D. F. 1983.
- PARKINSON, Lois/Faris, Wendy, (Eds.), *Magical Realism. Theory, History, Community*. Duke University Press, Durham, 1995.
- TATUM, Charles, *Chicano Literature*. Twayne Publishers, Boston, 1982.
- TATUM, Charles M. *Chicano and Chicana Literature. La otra voz del pueblo*. University of Arizona Press, Tucson, 2006.
- TREJO, Ignacio, *De acá de este lado*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México D.F., 1989.
- VILLANUEVA, Tino, *Chicanos*. Fondo de Cultura Económica, México D.F. 1985.

REFERENCIAS ELECTRONICAS

- CD Rom Gabriel García Márquez, Digital Dreams Multimedia. Madrid, 1998.
- <http://www.dallasculture.org/latinoCCBigRead.cfm> 2 de octubre 2010.
- <http://www.gracecathedral.org/enrichment/excerpts/exc.html>, 19 de septiembre 2010.